

Canto al misterio

R. Hauscarriaga Vidal

Fragmentos leídos el 7 de junio de 1878, en la conferencia literaria a beneficio de la Comisión encargada de erigir una estatua al Doctor Adolfo Alsina. El poema está dedicado a Don Lucio Vicente López.

Canto al Misterio

Fragmentos leídos el 7 de Junio de 1878, en la conferencia literaria á beneficio de la Comisión encargada de erigir una estatua al Doctor Adolfo Alsina.

A mi amigo el Doctor Don Lucio Vicente Lopez.)

I

Misterio de la vida en que se estrella,
Toda la ciencia y el poder del hombre,
¿Adonde, adonde, llevaré mi planta,
Que no se encuentre sin cesar tu nombre?
¿Endonde, oh duda! la verdad se encierra,
De la existencia que en mi ser se ajita ?
¿Quién me ha puesto en la tierra ?
¿Por qué poder mi corazón palpita?

¿Adónde voy con el dolor y el llanto,
Luchando con la vida,
Perdido entre el placer y el desencanto,
Con mi ilusión querida ?
La causa de mi ser aquí en el suelo,
No alcanzaré jamás ? no tendré calma,
Ni tampoco sabré bajo qué cielo,
¿Se ocultan los ensueños de mi alma?

¿Y habrá de ser eterno tu mutismo?
¿No llegaremos nunca á comprenderte,
Mas allá de la muerte?

La ciencia será muda ante tu arcano,
Y eterno serás tú rey de los mundos,
Sin que nazca un mortal aquí en el suelo
¿Que puede un día descubrir tu cielo?

—

¿Nunca del sábio la pupila ardiente.
Penetrará tal vez en tus arcanos?
¿El velo en que te ocultas inclemente
Tampoco razgaremos los humanos?
La duda, la mentira será siempre,
Fantasma aterrador de mi camino;
La idea inmensa morirá en la mente;
Nacer para morir es el destino?

—

Este deseo que atormenta al hombre,
Este fuego sublime
Que el alma hasta los cielos arrebatá,
Tambien ¡ay dime! morirá mañana,
Cuando concluya mi existencia ingrata?
Mis sueños, mis delirios, son quimeras,
Soy mísero mortal, materia inerte,
Que acaba con la muerte?
Misterio!. . . . Dios!. . . . ante mi ser detente
Y derrama tu luz sobre mi frente.

II

Qué es el hombre en el mundo? y su destino
¿A qué fin alto viene?
A dónde vá por el fatal camino,
Que el negro abismo de la muerte tiene?
¿Quién le dá su miseria, ó su grandeza,
Quién su tormento, su placer, su gloria,
Quién le inspira su amor ó su vileza,
Quién le hunde ó le levanta de la escoria?

—

¿Por qué contrato se encontró en la tierra,
El primer hombre en su infeliz mañana?
¿Que ley tremenda de tu arcano encierra,
Destínalo á vagar cual sombra vana?
¿Qué pacto inicuo le entregó una vida
Que no aceptó jamás, que no pidiera,
Qué fuerza, qué poder tan iracundo,
Lanzólo en medio del desierto mundo?

Te pidió acaso la insensible nada
Que me crearás? la materia fria,
Pudo aceptar de tí la vida mia?
¡Oh, nó! no pudo ser, no pudo hablarte,
Soy obra de tu estraña fantasía,
La creacion imperfecta de tu cielo,
Con un destello de tu luz divina,
Arrojada en el fango de este suelo.

—

¿Te pidió acaso la insensible nada,
Que juntáras el alma á la materia,
Que formáras un sér y lo arrojáras,
Llorando su impotencia, su miseria?
¡Oh nó! no pudo ser, no pudo hablarte,
Ni pedir oh! misterio que tu hicieras,
Creacion tan irrisoria,
Para manchar tu inmaculada gloria.

—

Un poco de piacer que dura una hora,
En medio de martirios y tormentos,
Y una alma que luchando en la materia,
Comprende su impotencia y su miseria,
Fué el legado que al hombre,
Le diera acaso tu poder sin nombre?

¡ Oh tierra alza tu voz ! ¡ oh mar bravio !
Tu furor, y tus ímpetus levanta,
Para clamar contra injusticia tanta !
Levántate tambien, sal del profundo,
Misterio de mi vida,
Y escucha la protesta que á tu planta,
Con frente erguida, como tú iracundo,
Arroja mi alma ante la faz del mundo !

.....
.....



III

Ah! ¡por qué en medio de las sombras callas,
¡Espíritu creador, fuerza inmutable!
Por qué te ocultas en tu mudo arcano,
Cual si temieras que el poder humano,
Te alcanzára jigante con su ciencia,
Cual si temieras que llegára un día,
Que el fanatismo insano,
No matára otra vez entre cadenas
A un nuevo Galileo; — que la idea,
Que en el cerebro ardiente de Keplero,
Y de Newton vivía,
Tu misterio tremendo penetrára,
¡Y tu secreto el mundo conquistára!

—

¡Ah! ¡por qué en medio de las sombras callas,
Oh! ley eterna que los mundos riges!
¡Oh misterioso Dios! . . . fuerza y materia,

Que no alcanzo á entender, en mi miseria.
Que solo sé que moriré mañana,
Y mi recuerdo no será en el mundo,
Mas que una sombra fugitiva y vana.
Que la materia, el átomo que encierra
Mi existencia en la tierra,
Por el mundo esparcida,
A millares de séres dará vida!

—

Pero esta fuerza que mi ser anima,
Este fuego sublime,
Que en mi cerebro agita las pasiones,
¿Ha de morir acaso aquí en la tierra,
Sin romper sus cadenas,
El dia en que se hiele
La poderosa sangre de mis venas?

—

¡Oh, nó! que en medio de la lucha cruenta,
Hay algo en que mi espíritu se alienta,
Hay algo mas allá que está velado,
Que el alma en medio á su asienda presiente,
En los sueños divinos de la mente!
Hay otros mundos por tu mano creados,
Misterio!. . . Dios!. . . de esa creacion bendita,
En que el alma perfecta,
En otros séres su existencia ajita.

Y si es fuerza seguir y caer con gloria,
Yo seguiré adelante mi camino,
Cumpliendo mi destino ;
Y cuando en medio de la lucha cruenta,
Mi cuerpo terrenal caiga á la fosa,
Estas palabras marcarán mi losa.

.....
.....

*En las cenizas que esta tumba encierra,
Hubo algo más que el polvo de la tierra !*

R. HAUSCARRIAGA VIDAL
